



I-182. - LEISHMANIASIS VISCERAL

I. Mejías Real¹, R. Tirado Miranda¹, L. Montero Rivas¹, E. Solís García², C. Ortega³

¹Servicio de Medicina Interna, ²Servicio de Anatomía Patológica, ³Servicio de Documentación Clínica. Hospital Comarcal Infanta Margarita. Cabra. Córdoba.

Resumen

Objetivos: El objetivo del estudio ha sido recopilar y analizar los datos de los pacientes diagnosticados de leishmaniasis visceral en el hospital Infanta Margarita de Cabra (Córdoba).

Métodos: Revisión de historias clínicas con un análisis retrospectivo de los pacientes afectos de esta zoonosis en nuestro medio con especial atención a la edad, sexo, presentación clínica, método diagnóstico utilizado, tratamiento realizado, así como del pronóstico de estos pacientes a largo plazo.

Resultados: Se han diagnosticado 9 pacientes de leishmaniasis visceral en los últimos años, desde 2005, en nuestro hospital. Aunque hay dos picos claros de distribución del número de casos, uno en los primeros años de vida y otro en pacientes de edad media, la edad no es un factor determinante, así como tampoco se aprecian diferencias entre ambos sexos. En ninguno de nuestros pacientes se objetivó serología de VIH positiva aunque si, especialmente en los pacientes de edad media, se recoge en los antecedentes personales cierto grado de inmunosupresión o enfermedad concomitante debilitante. Un cuadro febril prolongado de presentación insidiosa fue la presentación clínica más frecuente acompañado de astenia intensa. En las exploraciones de laboratorio se objetivó pancitopenia en el hemograma con distintos grados de intensidad e hipertransaminemia con patrón de citolisis junto a hipergammaglobulinemia de banda ancha. En todos los casos se objetivó hepatoesplenomegalia por pruebas de imagen. El diagnóstico se realizó por serología (ELISA), biopsia de medula ósea o hepática. El tratamiento se realizó con antimoniales o anfotericina B liposomal. La evolución clínica de los pacientes fue satisfactoria.

Conclusiones: La leishmaniasis visceral: aunque si bien, no es una entidad frecuente en nuestra área de salud, en los últimos años se ha incrementado considerablemente el número de pacientes diagnosticados. Ningún caso se asoció a coinfección por virus de la inmunodeficiencia humana aunque en alguno de los pacientes, especialmente en los de edad media se objetivó algún estado de inmunodepresión por enfermedad concomitante. Afecta a ambos sexos y a todas las edades. El tratamiento con antimoniales o con anfotericina B liposomal continúa siendo eficaz. Por tratarse de una zoonosis cada vez más extendida sería conveniente reforzar las medidas preventivas, para evitar así que acabe convirtiéndose en un problema de Salud Pública.